

MIGRACIÓN BOLIVIANA ENTRE ESPAÑA Y ARGENTINA. VÍNCULOS POLÍTICOS EN UN NUEVO ESPACIO TRANSNACIONAL¹

Miguel Ángel Alzamora Domínguez

Universidad de Murcia

La vinculación del gobierno Boliviano con sus migrantes en el extranjero está conformando nuevas prácticas sociales y políticas que merecen atención sociológica. Mi interés pasa por dilucidar cómo estas prácticas transnacionales, promovidas en el caso de la migración boliviana, por los migrantes y sus redes sociales, pueden establecerse no sólo con el territorio de origen, sino que se establecen también con territorios distintos al de origen, territorios de países donde se emigró con anterioridad. En un primer momento de mi trabajo de doctorado, he constatado que miembros de familias bolivianas residentes en España mantienen relaciones transnacionales con sus familiares, organizaciones y amigos, en Argentina, además de mantener relaciones con familiares, organizaciones o amigos de su país de origen.

Así, en esta comunicación voy a repasar algunas características de los contextos migratorios en los que se establecen las relaciones que dan sentido al transnacionalismo migrante en este espacio social, exponiendo algunas características de la migración boliviana en el sistema migratorio internacional, y concretamente en Argentina y España. Destacaré algunos conceptos del transnacionalismo migrante que me interesan en mi análisis, y por último describiré someramente algunas formas de vincularse políticamente con el país de origen, o en algún caso, con el país del que se partió en una segunda migración.

1. APUNTES DE BOLIVIA EN EL SISTEMA MIGRATORIO INTERNACIONAL

El número 3 del Boletín Temas de debate del PIEB (2005) hace referencia a la Bolivia actual incluyendo en su título: "El país de las migraciones". Si la referencia se debe tanto a las migraciones internas, desde el ámbito rural a las ciudades, de unas ciudades a otras, y de unas regiones a otras, es el ámbito internacional el que aquí nos interesa reseñar. En primer lugar, el movimiento de población de Bolivia hacia otros destinos internacionales se ha incrementado en la última década de forma rápida y muy relevante para algunos de los países de recepción y el de origen. En segundo lugar, la diversidad de destinos va en aumento en estos últimos años. En tercer lugar, las características de estos movimientos permiten comparar y diferenciar algunos tipos de estrategias que pueden ser útiles para la investigación de las migraciones. Y cuarto lugar, las prácticas de las poblaciones protagonistas de estos movimientos nos permiten incluirlas en las propias de los procesos sobre los que la teoría transnacional ha fijado su atención.

Jean-Paul Guevara (2004) escribe que las migraciones internacionales no pueden comprenderse a través del análisis de periodos cortos, ya que en América Latina (y otras regiones del mundo) las migraciones se remontan a periodos anteriores a la conformación de los estados nacionales actuales, cuando las fronteras que conocemos aún no habían sido constituidas. Así, para las poblaciones andinas, Guevara (2004) escribe que

no se trata, por tanto, de estrategias de supervivencia antiguas sino de un *habitus*, un saber de vida, una práctica asociada a una cosmovisión particular que permitió y permite ampliar el espectro de "lo posible" (...) No sólo para la supervivencia de una familia, sino para la vida y reproducción de toda una comunidad/sociedad.

Esta noción de *habitus* (Bourdieu, 1997) nos sitúa ante las disposiciones de la población boliviana hacia las migraciones que, como señala Alfonso Hinojosa (2006), es importante tener en cuenta para el análisis de estos movimientos y relacionar las migraciones del campo a la ciudad, y las internas y las internacionales como parte de un mismo proceso. La población urbana de Bolivia superó a la rural por primera vez en los años 90, fruto de un movimiento poblacional provocado por las medidas neoliberales aplicadas en Bolivia, que precarizaron el mercado de trabajo en las zonas mineras y agrícolas. Por tanto, las migraciones son parte de la cotidianidad de un país que ha desarrollado una urbanización reciente convirtiendo estos movimientos de población en

una realidad *estructural y constitutiva*, especialmente en las áreas rurales, convirtiéndose la migración hacia afuera del país en una práctica cotidiana arraigada económica y culturalmente que, en muchas comunidades, abarca una gran proporción de familias (Cortes, 2004. Citado por Doménech y Magliano, 2008)

Estas migraciones hacia afuera van a fluir hacia los países limítrofes, a partir de los setenta y ochenta hacia Estados Unidos, y desde finales de los noventa hacia Europa. Otros destinos de las migraciones internacionales bolivianas son Brasil y Chile donde se encuentran comunidades, además de otras pequeñas poblaciones

¹ Esta comunicación forma parte de la tesis doctoral en curso: "Migración boliviana desde Argentina. Un nuevo espacio transnacional."

en Italia, Reino Unido, Canadá, Japón, Israel, Paraguay, México, Perú, Colombia. Los datos del Capítulo Boliviano de Derechos Humanos de Bolivia apuntan a que más de dos millones y medio de bolivianos residen fuera del país, más del treinta por ciento de la población (Hinojosa 2006) y un quince por ciento según estimaciones oficiales.

Así las cosas, Doménech (2010) señala que durante el último siglo las posiciones de las políticas migratorias del estado boliviano iban desde la consideración de la inmigración como factor de desarrollo económico y demográfico y la ejecución de políticas selectivas que privilegiaban determinados orígenes migratorios, hasta el interés por restringir la emigración. Señala el mismo autor que en la actualidad, diversos agentes sociales y políticos bolivianos explicitan que desde la llegada del MAS al poder en Bolivia, partido del presidente Evo Morales,

las migraciones internacionales adquieren una relevancia sin precedentes en la agenda política. (...) en Bolivia, el discurso oficial - que denota en parte el modo en que el Estado se piensa a sí mismo, la manera en que interpela y es interpelado por los emigrantes/inmigrantes y la imagen que busca proyectar en la sociedad nacional y en el ámbito internacional- revela un giro significativo en materia de migraciones internacionales (Doménech 2010).

2. APUNTES SOBRE LA MIGRACIÓN BOLIVIANA EN ARGENTINA

La migración boliviana a la Argentina no es reciente, aunque es en la última década cuando esta población está siendo de interés para diferentes disciplinas académicas. Uno de los motivos que ha despertado el interés por la migración boliviana ha sido su mayor visibilidad como colectivo desde segunda mitad del siglo XX (Benencia 2009, Grimson 2005).

En el censo de 1895 aparecen las migraciones de colectivos procedentes de países limítrofes y en concreto de la población inmigrante boliviana, se cuenta con datos de su presencia desde 1869 (INDEC, 1996 en Grimson, 2005). Según Benencia (1995) es a partir de la década de los treinta cuando la falta de mano de obra en las economías fronterizas atrajo a trabajadores de Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil. En el caso de la población boliviana, esta comenzó a ser numerosa con el crecimiento de las economías regionales y la demanda de mano para tareas agrícolas en Salta, Jujuy y Mendoza. Si bien esta migración era de carácter temporal, la diversidad de cultivos permitía que esa demanda de mano de obra se mantuviera durante todo el año. Así, las diferentes cosechas facilitaban a esta mano de obra conectar diferentes temporadas de trabajo, y completándolo con otros trabajos como mano de obra urbana, la población migrante boliviana podía trabajar casi todo el año.

A finales de los años sesenta, la caída de los precios y la mecanización en alguno de las áreas productoras del sector agrícola, favoreció el cambio de la migración boliviana, hacia áreas urbanas de Argentina y principalmente, hacia el área metropolitana de Buenos Aires (Benencia 1995). Si entre los años 1970 y 1980 el incremento de los inmigrantes limítrofes en el país fue más bajo que en años anteriores (Grimson, 2003), en el censo de 1980 la cantidad de residentes Bolivianos en Buenos Aires superaba a los que estaban asentados en el Noroeste argentino (Balán, 1990, en Benencia 1995). En estos años se intensificaron los flujos de las zonas fronterizas hacia Buenos Aires tanto de inmigrantes limítrofes como de los migrantes argentinos. La inserción laboral de los inmigrantes limítrofes fue y es en el área metropolitana en la construcción, en el servicio doméstico y en actividades industriales, y en un lugar destacado, se encuentran los bolivianos en la producción hortícola del el cinturón bonaerense (Benencia, 2009).

2.1 Buenos Aires, la ciudad más poblada de Bolivia²

Entre las características de la migración boliviana en Argentina, señalaré algunas que he encontrado en la literatura académica, sobre todo a partir de alguno de los análisis que se centran en la colectividad boliviana del área metropolitana de Buenos Aires.

Una de estas características de la colectividad boliviana en Argentina, es que se ha hecho visible en los últimos años. Grimson (2005) señala a que una de las causas de la visibilidad de los bolivianos en Argentina, además de su aumento demográfico y del desplazamiento de éstos de las regiones fronterizas hacia Buenos Aires, tiene que ver con cuestiones de producción y re-construcción de identidades vinculados a la "colectividad boliviana". También señala el mismo autor cómo la bolivianidad se introduce en la escuela y otros ámbitos de socialización de los más jóvenes, ya no sólo por los jóvenes bolivianos que acceden a los centros educativos, sino porque los jóvenes nacidos en Argentina, y legalmente argentinos, siguen siendo considerados bolivianos.

Así, podemos encontrar multitud de ámbitos en el tejido social de Buenos Aires que refleja esta "bolivianidad" que analiza Grimson (2005), en la que se incluyen desde lugares comerciales como las ferias, restaurantes, verdulerías, comercios de ropa, agencias de viajes, mercados de productos hortícolas, a fiestas multitudinarias, ligas de fútbol, páginas web, emisoras de radio, asociaciones empresariales, asociaciones civiles, periód-

² Frase dicha por un ingeniero agrícola Boliviano, que buscaba trabajo en la agricultura de la periferia de Buenos Aires.

dicos, y las fiestas que se celebran en referencia a algún símbolo religioso boliviano y que serían la reivindicación de una "cultura boliviana" re-construida en las ciudades argentinas. Pero en definitiva y no siendo este un texto en el que se deba avanzar más en estas cuestiones, muchos de los espacios de "bolivianidad" son construidos en las prácticas y espacios comunicativos en los que pueden encontrarse las estrategias desarrolladas por los inmigrantes en su relación diaria con diversos grupos socioculturales, con los cuales entran en conflicto o negocian sus identidades, intentando encontrar una posición en la sociedad.

Esto me lleva a señalar que las relaciones de la sociedad argentina con la inmigración inmigrante boliviana está marcada por la discriminación (Benencia, 2004, 2007; Oteiza, Novick y Aruj, 2000; Devoto, 2004; Sassone, Owen y Corinne, 2004; Grimson, 2005, 2006). La mayoría de autores confirman que desde el estado se favoreció históricamente la inmigración europea, discriminando a los migrantes autóctonos y a los inmigrantes limítrofes:

Hubo siempre una notable preferencia por las corrientes migratorias europeas (a su vez, algunas de ellas en particular) frente a las latinoamericanas y los criterios de clasificación se basaron no sólo en el origen de los flujos migratorios, sino también en su composición: los enfermos, los viejos, los discapacitados y los anarquistas engrosaron también la lista de los inmigrantes "indeseables". (Doménech, 2007)

En esta calificación de "indeseables" se incluye la inmigración limítrofe, y no fue hasta mediados del siglo XX que se les empieza a concebir como migrantes temporarios y a introducir cláusulas en las leyes tendientes a la regularización, y desde ese periodo, la migración limítrofe ha sido tratada durante la segunda mitad del siglo pasado mediante normas excepcionales como los decretos de amnistías (1949, 1958, 1964, 1974, 1984, 1992)" (Doménech, 2010). Esto no quiere decir que en este periodo la inmigración limítrofe dejara su estatus de "indeseable" y que a finales del siglo XX se desarrollaran discursos y políticas de exclusión que se plasmaron en políticas restrictivas y en prácticas de carácter persecutorio y represivo dirigidas a la inmigración limítrofe, fundadas en la Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración (Ley Nº 22.439) de 1981 instaurada por la última dictadura militar (1976-1983) y mantenida vigente hasta el año 2003 durante los sucesivos gobiernos democráticos" -Ley Videla-(Doménech 2007).

Esta situación parece estar cambiando en lo que se refiere al discurso y prácticas del estado dejando de considerar al inmigrante limítrofe como problemático, y elaborando un nuevo discurso basado en el aporte de esta inmigración y reconociéndolo como una que "necesidad" (Doménech 2007), reconociendo derechos y la promoción de la integración de los inmigrantes (Novick 2008). Este nuevo discurso basado en los derechos humanos la integración, la inclusión, que es elaborado por parte de movimientos sociales y gobierno, y tomado por el Mercosur (Gallinati, 2009), está reflejado en la Ley de Migraciones 25.871 promulgada en 2003.

3. LA MIGRACIÓN BOLIVIANA EN ESPAÑA

La población boliviana comenzó a emigrar a España de forma significativa a partir del año 2000, y los mayores índices de ingreso al país entre el 2004 y el 2005. Hinojosa (2008) calcula que más de 65.000 cochabambinos emigraron a España entre el año 2000 y el 2005. Ahora bien, nos preguntamos si entre esos primeros flujos de migrantes bolivianos a España partieron también desde Argentina. En nuestro recorrido por Buenos Aires, en la población de Escobar en un mercado de productos hortícolas donde casi todos los productores y vendedores son bolivianos, nos contaban como una empresa española fue directamente al mercado en 2004 a buscar trabajadores ofreciéndoles un contrato de trabajo. Los necesitaban para la poda y otras actividades agrícolas en España. Contaban que eso había sucedido hacía ya varios años y que muchos trabajadores se fueron de esta forma. Por otro lado, un gerente de una agencia de viajes nos relata como algunos bolivianos de Buenos Aires, allá por el año 2000, viajaban a España como turistas para ver cómo estaba la situación allá, por la facilidad que les ofrecía el cambio del peso argentino al euro en ese tiempo, que entre otras cosas, facilitaba la compra de billetes de avión que también tenían precios relativamente bajos:

en este tiempo, Iberia te vendía un pasaje por 600 dólares ida y vuelta, pasaje a 600 dólares se gastaban en un fin de semana, entonces, vamos un fin de semana a España, y si esta bien, volvemos. Derecho, iban, pegaban un vistazo ligero y volvían, a establecerse, a trabajar ya en la construcción normalmente, y/o encontraban, en algún cortijo o por ahí, algún trabajito de criadores, o de agricultore (Matthew)

La población boliviana en España no fue numéricamente significativa hasta el 2005, año en que se lleva a cabo el último proceso extraordinario de regularización. En este proceso se regularizó la mayoría de la población boliviana que ya estaba en España en esa fecha. A partir de ahí, y durante los años siguientes de mayores flujos de entrada de bolivianos en el país, esta población ha recurrido a otros medios para la regularización (Pajares, 2009). El flujo mayor de bolivianos hacia España fue entre el 2006 y el 31 de abril de 2007, fecha en la que se volvió efectiva la exigencia de visa para los ciudadanos bolivianos. En esas fechas el flujo de bolivianos hacia España fue el mayor de las migraciones extracomunitarias, sobre todo durante los últimos días antes de la exigencia de visa. Esto puede explicar que sea durante el año 2007 cuando más empadronamientos hubo de nacionales bolivianos en España. El gerente de la agencia de viajes, Matthew relata así aquellos días;

me acuerdo siempre que el último día que se estuvo ingresando, para los bolivianos por lo menos, en el espacio Schengen, fue el 30 de marzo del año 2006, 30 de marzo del año 2007, ese día, nos quedamos emitiendo reservas hasta la una de la mañana. Al día siguiente despachamos pasajeros, justamente hasta la última hora en que se empezaba a pedir la visa, el día previo en el que se empezaba a pedir la visa. Era desesperación que tenía la gente por llegar a Europa. Todo el mundo decía, qué pena, me voy ahora. Corrían el riesgo de que se encontraran en Barajas con un agente migratorio que había despertado con mal carácter, le decía, "tú no, tú no tío", "pero por qué", "tú no", "pero explíqueme por qué", "tú no", esa era toda la explicación. La gente se sentía impotente (...) (Matthew)

La llegada de inmigrantes bolivianos a España fue progresiva desde el año 2000 hasta el 2008 que llegó a la cifra máxima de empadronados (242.496 personas) y a partir de ahí ha disminuido el número de empadronados bolivianos hasta quedar en 213.862. Si consideramos el número de bolivianos que se beneficiaron del proceso extraordinario de regulación de 2005, lo más destacable de este colectivo es cómo accede a la regulación de su situación legal a través del arraigo social (Pajares, 2009). Esta fórmula, para la que exigen entre otros requisitos, estar en España tres años y justificarlo, (estar empadronado puede ser una forma de hacerlo), por lo que acceder al empadronamiento es una disposición de este colectivo antes de llegar, a pesar de conocer las dificultades para hacer efectiva la regularización a través del arraigo social. Así lo relata Matthew desde Buenos Aires:

aguantando tres años en España, usted tiene acceso a, mediante algunos recursos jerárquicos, llegar a tener documentación el paisano. (Matthew)

En los últimos años es el colectivo boliviano al que más permisos de residencia se le ha registrado entre los migrantes extracomunitarios (En el último año ha disminuido la cifra de bolivianos con permiso de residencia pasando de los 111.638 en 2009, a 213.862 en 2010). La característica más destacable de la migración boliviana en España es su alta tasa de irregularidad. Las consecuencias de este contexto son que desde que se solicita la visa para los ciudadanos bolivianos en abril de 2007 las deportaciones se efectúan de forma masiva, y en 2009 y 2010 se han dado casos de allanamiento de moradas para la detención de migrantes que no están regularizados, así como también ha habido detenciones en las puertas de los consulados de Madrid y Murcia. La Embajada de Bolivia en España ha hecho llegar al Defensor del Pueblo denuncias de casos concretos de detenciones realizadas en condiciones de "atropello", que "antes no se registraban", y que le han llegado a través de las legaciones diplomáticas con que cuenta en España. Según señaló Carmen Almendras, en 2008 se abrieron 1.200 expedientes de regulación al mes y se realizaron un total de 800 deportaciones, mientras que en 2009 se está produciendo un "incremento notable", que aún no puede cuantificar. La vulnerabilidad social de los bolivianos sin documentación es una de las causas del retorno de ciudadanos en estos momentos de crisis. Esta vulnerabilidad social que obliga a aceptar la explotación laboral, la persecución arbitraria de la policía, y otras prácticas discriminatorias.

La búsqueda de trabajo y de mejora de las condiciones económicas se presenta como la causa mayor de expulsión de migrantes bolivianos de Argentina a España. Tras la crisis de 2001 en Argentina muchos bolivianos aprovecharon para emigrar a España, entre otras cosas, por la facilidad de entrada al país. Los sectores en los que más bolivianos trabajan en España son la construcción los hombres y el servicio doméstico las mujeres. Así, en 2008 son más las mujeres (59%) migrantes bolivianas en España que los hombres. El gerente de la agencia de viajes entrevistado hace una descripción de los flujos de trabajadores bolivianos de la Argentina hacia España en estos términos:

la mayoría de los trabajadores que fueron a España trabajaban en la construcción en la República Argentina, pero otros que fueron después trabajaron en la agricultura, de Granada, de Murcia, de Tarragona, los que han ido a Madrid han sido mujeres, mujeres de acá han ido a Madrid o Barcelona de servicio doméstico... los maridos se quedaban acá, después han ido los maridos en algunos casos, hasta ahora hay muchos que siguen aquí, la mujeres están en Madrid y Barcelona, cuidando ancianos y niños, y los maridos siguen acá y se han hecho cargo de la familia, y este es el fenómeno que se ha dado, la gran mayoría son inmigrantes del Valle Cochabamba, otros migrantes que fueron a trabajar en cualquier otra actividad, fueron directamente de Bolivia, a la aventura, la gente, préstamos... que han hecho pie en algún lugar en España, en Madrid hay una comunidad cruceña, también en Barcelona. (Matthew)

La dimensión de la explicación del entrevistado nos sitúa en la diversidad de territorios de España en los que viven y trabajan los migrantes bolivianos. Sin bien, son Barcelona y Madrid los principales lugares de residencia de bolivianos, casi la mitad vive en otras provincias.

4. LA MIRADA TRANSNACIONAL

Si la mirada sobre las migraciones suponía el intento de comprender los procesos de asimilación o integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras, el análisis transnacional pone de manifiesto la producción de actividad, y dentro de esta, la importancia de las redes sociales, que los migrantes movilizan, y que les permite ser parte activa de sus países de origen y ser parte activa de la vida de los países en los que residen. Pero a su vez, la óptica transnacional no desprecia esos análisis sobre los procesos de asimilación, sino que vislumbra en las actividades transnacionales de carácter político o socioculturales, cómo pueden ayudar a que los procesos de integración/asimilación lleguen al éxito, ya que como apunta Portes, pueden tener efectos que

refuercen la autoimagen y la solidaridad colectiva ante las dificultades que presentan las sociedades receptoras discriminatorias, así como facilitar oportunidades de movilidad económica.

La mayor o menor participación de la población inmigrante en el campo transnacional, no resta importancia a que se evidencien casos en los que, la suma de estas interacciones de los migrantes con sus regiones de origen tengan consecuencias de cambio estructural para esas localidades, regiones o naciones. Así apunta Guarnizo (2003, citado en Portes, 2005) como las remesas y las inversiones de los migrantes están transformando las bases económicas y el futuro desarrollo de alguno de los países emisores (Portes 2005). También los diferentes proyectos de integración regional (Unión Europea, Comunidad Andina de Naciones, MERCOSUR, etc.) comienzan a tomar partido, ya sea hasta ahora, en la regulación de los flujos migratorios, por un lado, facilitando en la mayoría de los casos la movilidad entre los migrantes de los países asociados, y restringiendo cada vez más los flujos de los países "extra-regionales", ya sea incluyendo en la agenda política regional e internacional, cada vez más cuestiones que tienen que ver con las migraciones internacionales. Estas nuevas regulaciones ya sean favorecedoras o restrictivas del movimiento de personas, y que atañen a los estados nacionales y a los proyectos de integración regional a los que muchos de estos países están inscritos, se enfrentan a una nueva realidad transnacional desde abajo (Portes, Guarnizo, Landolt, 2003). Por un lado, estas migraciones presentan la flexibilidad que demandan los mercados de trabajo de los países receptores y el capitalismo global, pero por otro lado, traspasan las dificultades de los contextos de recepción con estrategias también flexibles que van a condicionar las políticas que los países receptores y emisores, ya sea a través de las remesas masivas y su importancia económica en algunos países emisores, o a través del activismo transnacional, que en muchos casos está cuestionando y denunciando las políticas represivas de algunos gobiernos de países receptores, o también cuando las distancias y los contextos lo permiten, con las iniciativas empresariales de los migrantes. Las prácticas de los migrantes, incluso de los que llevan tiempo en situación de irregularidad legal, pero no dejan de enviar mensualmente a su familia una suma considerable de dinero, tienen un componente transformador en el que los actores son los migrantes y sus acciones hacen que los gobiernos se interesen por intervenir en estos procesos.

5. VÍNCULOS TRANSNACIONALES EN EL CAMPO POLÍTICO DE LA MIGRACIÓN BOLIVIANA

Argentina se puede concebir hoy como un país de inmigración y emigración. El complejo de estos procesos está enmarcado en las demandas de mano de obra barata de la economía global. Los movimientos de trabajadores hacia Argentina desde los países limítrofes, o los movimientos de argentinos, bolivianos, peruanos y paraguayos desde Argentina a USA o a Europa, nos revela la importancia que este país, y en concreto Buenos Aires, tienen en las migraciones internacionales.

Así, el espacio transnacional que hemos intentado vislumbrar y que comprende a Argentina, Bolivia y España, no es ajeno a la observación de los gobiernos de sus estados nacionales a estos procesos. Hablar del estado en las migraciones de bolivianos a Argentina y España es hablar de historias de discriminación, restricciones a la entrada y a la salida, de situaciones de irregularidad legal de trabajadores, y toda una lista de restricciones y controles que hacen vulnerables las vidas de las personas. El poder del estado para el control de las migraciones se complejiza e introduce actores públicos y privados, incluso fuera de las fronteras del territorio nacional (Gil Araujo, 2006). Sin embargo, estas migraciones parecen no poder regularse en la medida que los gobiernos aparentan intentar.

Hoy se puede hablar de un cambio de discurso sobre la inmigración en el estado Argentino y Boliviano. La Ley migratoria 25.871 promulgada en Argentina abre un nuevo frente en Argentina para el tratamiento de la inmigración, y que afecta a los migrantes limítrofes sobre todo. Dentro de este nuevo escenario legal migratorio argentino, el proceso "Patria Grande" ha supuesto la regularización de muchos migrantes en Argentina. Pero la regularización en un periodo de tiempo limitado no es suficiente para solventar los problemas a los que se enfrentan los migrantes limítrofes en Argentina. Muchos de los miembros de las familias entrevistadas regularizaron su situación en Argentina a través del programa "Patria Grande". Y esto es lo que fue finalmente este programa para el estado, "la práctica terminó siendo un programa de regularización documentaria que lejos estuvo de lograr las "aspiraciones integracionistas" proclamadas en la Ley. El programa se mostró más coherente, en cambio, con los discursos oficiales que pusieron énfasis en terminar con el trabajo en negro de los inmigrantes y con el de convertir a los inmigrantes en potenciales sujetos contribuyentes, regularización mediante" (Nejamkis, 2008).

El gobierno boliviano, y sobre todo, su presidente Evo Morales, está mostrando con su presencia y actuación, que los actos violentos de discriminación contra bolivianos en Argentina tienen que ser erradicados, así como con sus críticas a la promulgación de la directiva de retorno europea, está poniendo en tela de juicio el tratamiento deshumanizado de las políticas de la Unión. Mientras, en España, la solicitud de visa, las continuas deportaciones de bolivianos y bolivianas y las persecuciones policiales diarias, sitúan las prácticas del estado en un contexto que nada tiene que ver con el respeto a los derechos humanos.

Así el nombramiento por parte del gobierno boliviano de un nuevo Cónsul de Bolivia en Buenos Aires, parece haber cambiado la actividad de esta institución respecto a los ciudadanos bolivianos de esta ciudad. En la entrevista que realicé al Cónsul de Bolivia en Buenos Aires, y en la que nos relataba como la institución está tomando parte activa en muchos de los problemas que tienen los migrantes, aunque en nuestra entrevista sólo hiciera referencia a problemas de índole individual de algunas familias migrantes. En concreto nos relató su intervención en casos de problemas conyugales entre parejas separadas entre España y Buenos Aires, o cuando un menor quedó bajo tutela del estado Español tras la muerte de su madre, y el consulado, a través de la Embajada de Bolivia en España, facilitó la documentación y los costes del traslado a la familia que tenía en Bolivia para que pudieran viajar a por el niño. Estas prácticas que comienzan a hacer partícipe al estado boliviano en las dificultades que los migrantes encuentran en sus proyectos, se une, la participación del consulado boliviano en Buenos Aires en la tramitación de las regularizaciones del programa "Patria Grande", como una institución más del estado argentino.

5.1 Campesinos de Cochabamba en Washington y Madrid. Origen social y participación política

Si bien la mayoría de las preguntas sobre los vínculos políticos transnacionales de los migrantes bolivianos con sus lugares de origen o partida en una segunda migración, aún no han sido respondidas con la profundidad necesaria, sí que he encontrado en las fuentes bibliográficas, documentales, y en mi trabajo empírico varias estrategias de los migrantes y del gobierno Boliviano que invitan a la reflexión. Entre otras, las preguntas que me planteo giran en torno a los procesos de construcción o transformación de identidades políticas a partir de hecho migratorio. Para explicar cómo son esos procesos me voy a servir de dos casos, quizá paradigmáticos, de cómo la migración transforma las identidades políticas, procesos que a su vez nos ayudan a entender el nuevo papel del actual gobierno boliviano en torno a sus migrantes.

Cada uno de los casos incluyen a un migrante boliviano, campesino, de la región de Cochabamba, que migró a Argentina, para después migrar uno a Estados Unidos y otro a España.

En la película-documental "Un día más", de Leonardo Latorre, el protagonista vive entre Washington y Arbieta (Cochabamba). En EE.UU vive con su esposa y con sus hijas. Trabaja en la construcción y tiene un "buen" nivel económico de vida, reflejado en el documental en los coches y en la gran casa que poseen. El protagonista, Diógenes, viaja continuamente a Arbieta, su pueblo de origen en Cochabamba, donde ha conseguido que sus tierras produzcan duraznos. Para ello ha contado con trabajadores y trabajadoras del pueblo que han trabajado la tierra que ahora es su orgullo. El prestigio social de Diógenes va en aumento a medida que sus tierras florecen. Ahora su economía le permite además contratar músicos para las fiestas y otros rituales. La película se cierra dejando en ciernes si Diógenes volverá a vivir en Arbieta, o si, como quieren sus hijas y esposa, se quedará en Washington. De momento su vida transcurre entre los dos lugares.

Diógenes migró a Argentina, y después a Estados Unidos. Una vez establecido el éxito de su proyecto migratorio en Washington, el capital acumulado va a transformar sus disposiciones, más allá del ámbito laboral. Diógenes ha ido acumulando capital económico que le ha permitido la estabilidad de su familia en Estado Unidos, un capital social vinculado a su actividad en la organización de "Residentes arbietaños en Estados Unidos", lo que han permitido entre otras cosas, la participación de Diógenes actividades de mejora de infraestructuras en el pueblo y en otras actividades comunitarias. Esta acumulación de capitales, en el sentido bourdesiano del término, lo configura como una persona con un capital simbólico con disposición a entrar en el campo político. Así, el partido que gobierna la nación, el MAS, lo escogió como su representante para presentarse a las elecciones a la Alcaldía de Arbieta. En septiembre de 2010 fue elegido Alcalde de Arbieta.

Por otro lado, se presentan unas pinceladas sobre la trayectoria migratoria de Diego (basadas en una de las entrevistas que le realicé durante mi trabajo de campo). En su pueblo natal, Chiuva, cursó educación infantil. En Capinota, realizó primaria y cursó hasta segundo de secundaria. Terminó bachiller en Cochabamba con 21 años. Diego se representa como no buen estudiante ya que dice, se dedicaba más a trabajar que a estudiar. Dice que terminó bachillerato porque su padre no quería que continuara con el trabajo en el campo:

el compromiso era por el hecho de que mi papá tenía su gran deseo de que yo salga algo, de que fuera algo. El me decía, está bien que yo me quede, que me muera aquí en el campo hijo, pero tu ya no, estudiá, estudiá, sé algo. (Diego)

Esa relación con la identidad campesina ha atravesado las actitudes de Diego en diferentes etapas de su vida, marcando el inicio de su proyecto migratorio en Argentina de forma negativa, y ha seguido presente en su llegada a España. Al comenzar la entrevista, antes de que Diego comenzara a contarme su biografía migratoria, nos pidió me pidió que le dejara aclarar algo que aquí se reproduce:

En Bolivia yo he nacido en un pequeño pueblo que se llama Chiuva, y desde ese entonces yo tenía miedo de decir que soy de ese pueblo, yo decía, soy de Cochabamba, y si alguno me preguntaba más, decía, soy de Capinota, pero nunca decía de Chiuva. Pero hoy en día, con todo orgullo, a quien sea se lo digo, soy de Chiuva. Mi pueblo donde nació se llama Chiuva, en la provincia de Capinota, departamento de Cochabamba, y Bolivia, por supuesto... Departamento se llaman allá a las provincias que dicen aquí, no en Bolivia, provincias allí son las chiquitas, como en este caso aquí sería, Majadahonda y demás... (...) uno tiene miedo de decir, más que miedo, vergüenza de decir su identidad (...) por que es campo, porque es campo (...).(Diego)

Diego ha migrado hasta sus veintisiete años de su aldea natal en una zona rural hacia la ciudad, y de una ciudad a otra, pasando por un territorio minero que podríamos incluir caracterizar como territorio no urbano. Sus prácticas laborales no llegaron a relacionarse con el trabajo agrícola, pero ello no le supuso una mejora económica ni social. Su condición de campesino e originario con escasos recursos, atraviesan y condicionan los puestos de trabajo a los que puede acceder, vinculados a la familia, a otras zonas no urbanas, o de autoempleo. La migración se presenta aquí como una de las únicas opciones para salir de la situación de precariedad, y en ese momento el destino de la masiva migración boliviana es Argentina. Tras vivir más de 15 años en Argentina, emigra a España. Diego, en España trabaja en la construcción, aunque pasa temporadas sin trabajo. No tiene permiso de residencia y trabajo. Tiene casi 50 años, aunque realmente parece que tiene muchos menos. Vive con su compañera a quien conoció en Buenos Aires. De su primera relación tiene un hijo que vive en Buenos Aires, del que tiene la tutela, y una hija que vive con su anterior pareja en Bolivia. A Diego le gusta escribir. En una revista dirigida a la migración boliviana en España, le hicieron una pequeña entrevista que apareció junto a su foto, y en la que él hablaba de su afición a la escritura, reseñando que escribe sobre sus experiencias y reflexiones como migrante. Diego había impartido clases de quechua en una asociación de intervención social cercana a donde reside. La afición a la escritura, dice Diego que la potenció en Buenos Aires. Allí estudió unos cursos de periodismo y locución, y participó en varios programas de radios bolivianas de Buenos Aires. Diego mantiene la relación con un amigo que realiza un programa de radio boliviana en Buenos Aires, a la que se sigue vinculando cuando envía algunos textos en castellano y en quechua que después su amigo retransmite en su programa.

Si para los demás Diego no ha tenido unos proyectos migratorios exitosos, él se considera y se representa a sí mismo como una persona que está en más de un lugar y que su movilidad y su vida son parte de su forma de estar en el mundo. Y parte de ese sentimiento proviene de su activismo en organizaciones y medios de comunicación bolivianos en Buenos Aires:

En Bolivia hay organizaciones que se han encaminado en sacar la verdadera imagen de Bolivia, no sólo lo malo, sino lo bueno también, entonces yo estaba en eso (...) Yo estaba en una organización de Bolivia en Buenos Aires, primero era tesorero, después vicepresidente, y después secretario general, después vocal, y después como un inspector porque no quería ser más, (...) me casé y tuve que dejarlo. (Diego)

Diego deja de ocultar su identidad campesina e indígena, porque encuentra el apoyo y la amistad de una persona que lo introduce en la actividad colectiva boliviana de Buenos Aires. En este reconocimiento personal, Diego va a adscribirse a organizaciones y actividades que van a actualizar su identidad que lo van a hacer reconocer y ser reconocido como perteneciente a un grupo, en este caso, los bolivianos de Buenos Aires: *"por todo lo que he hecho, no sé si tengo que arrepentirme, pero he aprendido mucho, y podía haber hablado con el presidente. Yo me sentía capaz de llegar o entrar donde sea, cosa que antes de salir, o cuando recién llegué a Argentina tenía miedo, tenía miedo a todo, a hablar con una persona igual que yo, tenía miedo. Todas esas cosas, he perdido, he aprendido a pensar, a analizar un poquito, creo que he centrado un poquito mi cerebro."* Esta reorganización identitaria no sólo va a suponer la facilitación de la incorporación de Diego a la sociedad Argentina, sino que va a reorganizar también su percepción y relación con la tierra natal que algún día escondió. También la pertenencia de Diego a la "bolivianidad" de Buenos Aires (Grimson, 2005) va a proseguir de alguna manera en Madrid, por lo que esos vínculos podrán llegar también a ser transnacionales en su nueva migración. Si Diego ha adquirido una conciencia de su condición inmigrante, entendido como régimen específico de vulnerabilidad y explotación (Pedreño, 2005) que tanto en Buenos Aires como en Madrid van a marcar su vida laboral y por tanto social, el encuentro con la comunidad boliviana en Buenos Aires, considerados aquí como actividades políticas y culturales transnacionales, ayudan a que se refuerce la autoimagen y la solidaridad colectiva ante la sociedad receptora ante las dificultades que presentan las sociedades receptoras discriminatorias, así como facilitar sus oportunidades de movilidad económica (Portes, 2003). Si Diego lleva en Madrid cuatro años, aún no ha conseguido regularizar su situación legal en el Estado español, y su inserción laboral fluctúa entre periodos de gran actividad y otros de actividad casi nula, dispone de potenciales prácticas transnacionales que de momento se vinculan con Argentina, al enviar a su amigo escritos para que aparezcan en programas de radio en Buenos Aires, así como comienza a tener (pese a que niegue sus relaciones sociales en España) algunos acercamientos a los lugares de recreación de la cultura boliviana en Madrid.

En los dos casos expuestos, el habitus migratorio propio de la zona de procedencia queda evidenciado cuando las estrategias migratorias pasan de un territorio a otro, pendientes de las coyunturas económicas y políticas del momento.

Diego nació en una familia de origen campesino e indígena que vivía en una aldea que hoy se puede describir un lugar casi abandonado, donde los pocos pobladores son personas mayores y algunos menores, donde la tierra de cultivo ya no produce, o en algunos casos produce muy poco porque está desatendida, donde el silencio reina, y en la que la mayoría de personas jóvenes han emigrado. Esta zona del Valle Bajo cochabambino está formada por familias, en su mayoría originarios (indígenas) de la región, quechuaparlantes, que han trabajado la tierra con producciones de supervivencia, o han sido parte del servicio de los hogares y jor-

naleros de las tierras de mestizos de otras poblaciones. A ese Valle Bajo Cochabambino pertenece Arbieta, pueblo del que es alcalde Diógenes Escobar, territorio que es descrito por Leonardo La Torre y Yolanda Alfaro en su análisis de las familias transnacionales de uno de esos pueblos situados en el Valle Alto cochabambino:

puede observarse que quienes sí permanecen en el pueblo, cuidando las casas, las parcelas de agricultura tradicional y, sobre todo, las huertas productoras de durazno, son por lo general migrantes internos arrimados a los espacios laborales abiertos por la falta de mano de obra originaria de la región y las nuevas posibilidades de pago por jornal de trabajo. El tipo ideal de una de estas familias de migrantes internos es el constituido por una pareja joven con hijos pequeños o en espera de ellos, que "ha bajado" a trabajar en la zona, viniendo desde una comunidad, por ejemplo, aldeaña a Capinota, un municipio del Valle Bajo (...). Aunque la dinámica todavía se observa, se ha hecho evidente el abandono de esta alternativa ante el incremento de la participación de tales paisanos o vecinos en la migración transnacional. (La Torre y Alfaro, 2007).

En esta cita del estudio de La Torre y Alfaro se puede vislumbrar como la etnicidad y la clase social atraviesan las relaciones, y como las posiciones en el espacio social transnacional están estructuradas en posiciones de clase, ya que si en el caso de estudio de estos investigadores el protagonista lleva a cabo prácticas de inversiones productivas que van a repercutir entre otras cosas, en la provisión de puestos de trabajo para la comunidad, también la lucha por el poder político en esa comunidad tras su migración a los Estados Unidos, se ha visto recompensada al acceder al máximo puesto de representación política en el pueblo. Y esto puede leerse en el sentido de que las disposiciones que provienen de su origen social, no originario (indígena), propietario de tierras, han sido validadas a través de los recursos obtenidos tras la migración transnacional. Por otro lado, Diego pertenece a las familias indígenas que trabajaban para los propietarios de tierras de Arbieta, y no tiene posibilidad de mirar al terruño de la forma que hacía Diógenes, por que se puede decir que no es propietario (Tiene una porción tierra de tierra muy pequeña compartida con su hermanos, que heredaron del padre y que sólo produce para consumo propio de una familia). Aquí lo étnico está entremezclado con el origen social, y cada una de los sujetos va a tener unos objetivos distintos, y distintivos, que van a quedar reflejados en las diferentes opciones políticas que han seguido (entre otras).

Diógenes ha sacado el máximo partido a sus pretensiones políticas. Se puede decir que el vínculo transnacional potenciado por un exitoso proyecto migratorio se ha culminado gracias al contexto político en el país de origen. Pero también, las políticas hacia los migrantes del gobierno de la nación encuentran aquí una de sus motivaciones principales, es decir, la consolidación de territorios a partir de los votos que puede producir el activismo político de los migrantes internacionales.

Por otro lado, Diego encontró fuera de Bolivia unas comunidades muy activas que le hicieron replantearse su origen social, en todo un ejercicio de auto-reconocimiento, tras el sufrimiento de una identidad estigmatizada. En este contexto, la defensa de los migrantes por parte del actual gobierno boliviano está jugando un papel importante, pasando de un tradicional rechazo del migrante considerado como desesertor, a considerarlo como parte activa del estado boliviano, y desde 2009, con derecho a voto (aunque aún limitado a algunas ciudades extranjeras y con un número máximo de votos). Las dificultades del campo de la migración transnacional son evidentes en el contexto configurado por una crisis económica que afecta fuertemente a España, pero Diego sabe a qué está jugando, y sabe qué se está jugando, y se siente en este campo como pez en el agua (Bourdieu dixit). Ese habitus migrante se puede vislumbrar en sus prácticas conscientes del vivir transnacional vinculado a su familia, a su reivindicación étnica, campesina, boliviana y argentina, que va a activar en diferentes momentos de su vida transmigrante.

BIBLIOGRAFÍA

- Benencia, Roberto y Karasik, Gabriela. (1995). *Inmigración limítrofe: Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires. Centro editor de América Latina.
- Benencia, Roberto. (2004). Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires. *Revue européenne des migrations internationales*, 20 (1). Recuperado de <http://remi.revues.org/index291.html>.
- Benencia, Roberto. (2006). Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos. En A. Grimson y E. Jelin. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Benencia, Roberto. (2009). La inmigración limítrofe. En Fernando Devoto (Ed.). *Historia de la inmigración en la Argentina*. 3ª ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Madrid: Anagrama.
- De la Torre Ávila, Leonardo y Alfaro Aramayo, Yolanda. (2007). *La cheqanchada. Caminos y sendas de desarrollo en los municipios migrantes de Arbieta y Toco*. La Paz: FUNDACIÓN PIEB.
- Devoto, Fernando. (2009). *Historia de la inmigración en la Argentina*. 3ª ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- Doménech, Eduardo E. (2010). Discurso estatal sobre migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión. En E. Doménech (Comp.). *Migración y política: el Estado interrogado*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Doménech, Eduardo E. y Magliano, M.J. (2007). Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21 (62), 3-42
- Gallinati, Carla. (2009). Ley de migración, políticas migratorias. La "nueva" ley y las políticas migratorias en Argentina en el marco de la "integración y de la ciudadanía mercosuriana.
- Gil Araujo, Sandra. (2006). (Re)definiendo las fronteras de Europa. Sobre la deslocalización del control migratorio comunitario. En Iñaki Márquez. (Coord.). *Respuestas a la exclusión. Políticas de inmigración, interculturalidad y mediación*. Bilbao: Tercera Prensa
- Glick Schiller, N. (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: Teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal. En *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. España: Ministerio de trabajo e inmigración.
- Grimson, Alejandro. (2005). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. 2º ed. Buenos Aires: Eudeba.
- Grimson, Alejandro. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En A. Grimson y E. Jelin. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Guevara, Jean-Paul. (2004). Migraciones Bolivianas en el contexto de la globalización. *Alternativas sur*, III (1), 171-187.
- Hinojosa G., Alfonso. (2006). Bolivia for export. *Boletín Temas de debate*, 6. PIEB.
- Hinojosa G., Alfonso. (2008). España en el itinerario de Bolivia. Migración transnacional, género y familia en Cochabamba. En S. Novick. (Comp.). *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos y CLACSO.
- Nejamkis, Lucila. (2008). ¿La patria es grande? Programa Nacional de Regularización Documentaria Migratoria: Políticas públicas, prácticas políticas y discursos. Trabajo para seminario *Políticas públicas, nación e (in)migración. Las políticas migratorias como instrumentos de nation-building*.
- Novick, Susana. (2008). Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004). En S. Novick. (Comp.) *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos y CLACSO.
- Oteiza, E., Novick, S. y Aruj, R. (2000). *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Buenos Aires: Trama editorial/Prometeo libros.
- Pajares, Miguel. (2009). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*. España: Ministerio de trabajo e inmigración. Secretaría de Estado e Inmigración.
- Pedreño, Andrés y Hernández, Manuel. (2005). *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Portes, Alejandro. (2001). *La sociología del hemisferio. Hacia una agenda conceptual*. Nueva sociedad.
- Portes, Alejandro. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y Desarrollo*, 4, 2-19.
- Portes, Guarnizo y Landolt. (Coord.). (2003). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO.
- Sassone, S.M., Owen, M.O. y Corinne, J. (2004). Migrantes bolivianos y horticultura en el Valle Inferior de Río Chubut: Transformaciones del paisaje agrario. En Alfonso Hinojosa (Comp.). *Migraciones transnacionales: Visiones de Norte y Sudamérica*. La Paz: Plural editores.